Vigilia de Oración del Cardenal con los Jóvenes
6 de junio de 2025

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, buenas tardes y bienvenidos a todos.

Llenos de alegría nos encontramos como Iglesia diocesana en nuestra Catedral de la Almudena para escuchar la Palabra de Dios y ponernos a los pies de Cristo para adorarlo. Nos acompaña nuestro querido obispo, don José.

Estamos en vísperas del domingo de Pentecostés, en el que celebraremos el envío del Espíritu Santo que transformó los corazones de los apóstoles y les hizo testigos valientes del Evangelio. No podemos nada con nuestras propias fuerzas, pero cuando dejamos que Dios entre en nuestras vidas lo podemos todo.

Queremos pedir hoy que ese soplo, ese aliento, esa fuerza del Espíritu Santo, nos renueve, para que toda nuestra existencia sea una respuesta agradecida y generosa a la llamada del Señor que siempre nos espera.

Vivamos con intensidad este momento de oración, en el que nos acordamos especialmente del Santo Padre, el Papa León XIV, pidiendo para que el Señor le cuide y fortalezca en su misión de servicio a la Iglesia como pastor del rebaño de Cristo. Y ponemos a los pies de Jesús-Eucaristía la vida del Papa Francisco, agradeciendo su incansable entrega en el anuncio del Evangelio, que tanto fruto ha dado para bien de la humanidad.

En este rato escucharemos juntos la Palabra de Dios, adoraremos a Jesús en la Eucaristía con cantos y pequeñas reflexiones que nos ayuden a entrar en su presencia, daremos gracias por todo lo vivido este curso y pediremos por lo que vendrá, escucharemos un testimonio de un joven sobre la experiencia del Madrid Lab "sal de tu tierra" y recibiremos la bendición que nos envía al Jubileo de jóvenes como peregrinos de esperanza. Al terminar la Vigilia tendremos un rato para dialogar con nuestro obispo sobre todas las inquietudes que queramos compartirle.

Como siempre, en la web jovenes.madrid podéis seguir el guion de la oración.

Iniciamos nuestra celebración cantando.

CANTO: VEN, ESPÍRITU DE DIOS, SOBRE MÍ

VEN ESPÍRITU DE DIOS SOBRE MÍ
ME ABRO A TU PRESENCIA
CAMBIARÁS MI CORAZÓN (bis)

Toca mi debilidad, toma todo lo que soy.
Pongo mi vida en tus manos y mi fe.

Poco a poco llegarás a inundarme de tu luz
Tú cambiarás mi pasado. Cantaré.

VEN ESPÍRITU DE DIOS SOBRE MÍ…

Quiero ser signo de paz. Quiero compartir mi ser.
Yo necesito tu Fuerza, tu Valor.

Quiero proclamarte a Ti, ser testigo de tu Amor.
Entra y transforma mi vida, ven a mí.…

VEN ESPÍRITU DE DIOS SOBRE MÍ…

SALUDO DEL CARDENAL E INICIO DE LA VIGILIA

Cardenal: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Todos: **Amén**.
Cardenal: La paz esté con vosotros.
Todos: **Y con tu espíritu**.
Cardenal: Oremos.
Oh, Dios, que por el misterio de Pentecostés santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.
Todos: **Amén**

MONICIÓN AL SALMO

Estamos reunidos esta noche en oración, en espera del Espíritu Santo, como los apóstoles en el Cenáculo. A continuación, vamos a proclamar el Salmo que dice: "*Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra*".

Este canto nos recuerda que todo lo creado vive gracias al aliento de Dios, que nada en este mundo está por azar o casualidad. Pero este salmo también es una súplica: necesitamos que el Espíritu venga y transforme nuestro mundo, nuestras vidas, nuestros corazones. Que todo lo viejo, todo lo gastado, todo lo que nos cansa en nuestra vida, sea purificado por su santa unción. En este tiempo marcado por tantas búsquedas, el Espíritu es quien puede renovar nuestras fuerzas, encendernos por dentro y darnos un nuevo comienzo.

Escuchemos y recemos este salmo como una espera viva, como un deseo profundo: que venga tu Espíritu, Señor… y que todo sea nuevo.

El coro cantará la antífona y todos juntos recitaremos despacio las estrofas.

SALMO: SAL 103, 1AB Y 24AC. 29BC-30.31 Y 34

Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
La tierra está llena de tus criaturas

Les retiras el aliento y expiran
Y vuelven a ser polvo
Envías tu espíritu y los creas
Y repueblas la faz de la tierra

Gloria a Dios para siempre
Goce el Señor con sus obras
Que le sea agradable mi poema
Y yo me alegraré con el Señor

Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra

CANTO INTERLECCIONAL: ALELUYA

ALELUYA, ALELU, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.
ALELUYA, ALELU, ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.

EVANGELIO

Del Evangelio según San Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Nos preparamos, con silencio y recogimiento, para adorar al Señor presente en la Eucaristía, que no quiere separarse de nosotros, que siempre quiere estar a nuestro lado, que desea ser nuestro compañero de camino.

CANTO DE EXPOSICIÓN: HOY TE RINDO MI SER

Este es mi deseo, honrarte a Ti
con todo mi ser, te adoro a Ti.

Con todas mis fuerzas te alabaré,
mi adoración eres Tú…

HOY TE RINDO MI SER, TE DOY MI CORAZÓN;
YO VIVO PARA TI
EN CADA PALPITAR, MIENTRAS HAYA ALIENTO EN MÍ,
DIOS HAZ TU OBRA EN MÍ.

ORATIO

Delante de ti, Señor, te pedimos que nos enseñes a rezar y a disfrutar de este rato contigo. Envíanos tu Espíritu Santo. Ven y renueva nuestro corazón, nuestras fuerzas, nuestra fe. Sopla sobre nuestras dudas, enciende lo que está apagado, levanta lo que está caído, despierta lo que está dormido. Espíritu de Dios, fortalece nuestras decisiones, guía nuestros pasos, haznos valientes para amar y generosos para servir. Queremos ser jóvenes encendidos por tu fuego, testigos alegres de tu Reino. Queremos ser peregrinos de esperanza que contagien la alegría del Evangelio en todos nuestros ambientes. Renueva la faz de la tierra, Señor, y renuévanos por dentro.

CANTO: ESPÍRITU DE DIOS

ESPÍRITU DE DIOS
ESPÍRITU SANTO (2)

Mi alma tiene sed de Ti
Mi alma tiene sed

ESPÍRITU DE DIOS
ESPÍRITU SANTO (2)

Mi alma tiene sed de Ti
Mi alma tiene sed

ESPÍRITU SANTO VEN A ARDER
DERRAMA TU FUEGO Y TU PODER

Actúa en mí
Actúa en mí
Actúa en mí

Voz en off:

Era de noche… y las puertas estaban cerradas. Los discípulos tenían miedo; Como nosotros, a veces: miedo a no estar a la altura, a fallar, a ser rechazados… Pero Jesús no se queda afuera. No se rinde ante nuestras puertas cerradas. Él entra. Se hace presente. Se pone en medio. En medio del miedo, en medio de la oscuridad, en medio de nosotros.

Voz en off:

"La paz esté con vosotros", les dice… y lo repite dos veces. No es una paz de consuelo superficial, ni una frase bonita. Es la paz que nace de saber que Él está vivo, que ha vencido la muerte. La paz que sostiene cuando todo tiembla. Jesús no trae reproches. No recuerda traiciones. Trae paz. Una paz que sana la culpa, reconstruye la confianza, abre el futuro. ¿Estás dispuesto a recibirla esta noche?

Voz en off:

Jesús sopla… y dice: "Recibid el Espíritu Santo". Ese soplo es el mismo que al principio creó la vida sobre la tierra vacía. El mismo que ahora nos da vida nueva, que enciende lo que está dormido. El Espíritu no es solo para sentir algo bonito… Es fuerza, es misión, es impulso para salir, para perdonar, para servir. Hoy, también a ti, Jesús te sopla su Espíritu… ¿Estás dispuesto a dejarte transformar? ¿A salir con Él?

CANTO INTERMEDIO DE ADORACIÓN: SECUENCIA DEL ESPÍRITU SANTO

VEN, ESPÍRITU. VEN, ESPÍRITU.
VEN, ESPÍRITU.

Ven, Espíritu Divino, manda tu luz desde el Cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido.
Luz que penetra las almas, fuente del mayor consuelo.

VEN, ESPÍRITU. VEN, ESPÍRITU…

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre si Tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

VEN, ESPÍRITU. VEN, ESPÍRITU…

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo.
Doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus Siete Dones según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito.
Salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

VEN, ESPÍRITU. VEN, ESPÍRITU…

AMÉN (3) AMÉN

ACCIÓN DE GRACIAS Y PETICIÓN

Señor Jesús, gracias por todo lo que nos has regalado durante este curso, tantos momentos de gracia y bendición que nos han ayudado a crecer como Iglesia diocesana.

Gracias por tantos momentos y actividades vividos en nuestras parroquias y movimientos durante este año. Y gracias también por tantos momentos compartidos más allá de nuestras comunidades como jóvenes que sueñan en Madrid: el encuentro con el que arrancamos el curso, Madrid Live Meeting, tantas peregrinaciones a nuestra Catedral de los distintos grupos con motivo del Año Jubilar, la peregrinación a Guadalupe de Pastoral Universitaria, la gran vigilia de la Almudena, el Congreso Nacional de Vocaciones, los Velad y Orad, Luces en la Ciudad, la Javierada, el Jubileo de adolescentes en Roma, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, el encuentro diocesano de niños, los ejercicios espirituales, los bautismos y más de 100 confirmaciones de Pastoral Universitaria ¡y tantas cosas más! Sin olvidar la despedida de nuestro querido papa Francisco y la llegada de León XIV.

Gracias también por el don del LAB "Sal de tu Tierra", por cada persona y cada encuentro, que nos han enseñado a escucharte, a discernir en comunidad, a caminar juntos y a descubrir tu llamada a la misión y a ser Iglesia en Madrid.

Señor Jesús, también te pedimos por los frutos del **Jubileo de jóvenes de este verano,** para que sea un tiempo de gracia y de renovación para todos. Y te encomendamos también las **actividades de verano de nuestra diócesis**: que sean espacios donde podamos encontrarte, servir y crecer juntos en la fe. También te pedimos por el **próximo curso**, para que en él nos acerquemos más a ti y contagiemos la belleza del Evangelio. Y te pedimos por el próximo curso del LAB: que sigas llamando a muchos jóvenes y que nos ayudes a responder con generosidad.

Gracias, Jesús.

CANTO EUCARÍSTICO: JESÚS EUCARISTÍA

Ángeles bajando y llegando hasta el altar
Se unen a adorar, a Jesús Eucaristía (x2)

PRESENCIA REAL, AMOR DE LOS AMORES
JESÚS EUCARISTÍA, JESÚS EL PAN DE VIDA (x2)

Mi todo, mi fuerza, mi ayuda, mi esperanza (x4)

ORACIÓN DE ENVÍO AL JUBILEO

Señor Jesús,
estamos aquí esta noche, reunidos en tu presencia,
mirándote y dejándonos mirar por Ti.
Tú nos conoces, sabes lo que llevamos dentro,
las ilusiones, las dudas, los miedos y los sueños.
Hoy queremos ponernos en tus manos y confiarte a estos jóvenes que han dicho "sí" y se preparan para caminar hacia Roma, dentro de unas semanas, como peregrinos de esperanza.

Señor, acompáñalos.
Haz que este momento que se abre ante ellos sea mucho más que un viaje.
Que sea un camino de fe, un encuentro contigo, con el sucesor de Pedro, el Papa León XIV y con la Iglesia viva y universal, una experiencia que les transforme interiormente.
Dales alegría en la entrega y humildad para dejarse sorprender por Ti.
Que no caminen solos, Señor.
Que en cada paso, en cada palabra, en cada gesto, te descubran presente.
Que sus corazones estén abiertos para escuchar tu voz
y para seguirte con confianza.
Y que al volver, traigan contigo algo nuevo:
una esperanza más firme, una fe más viva, una caridad más parecida a la tuya.

María, Virgen de la Almudena,
Madre de la esperanza y Reina de los apóstoles,
camina con ellos, protégelos, anímalos,
y enséñales a guardar la Palabra en el corazón.

Y a vosotros, jóvenes peregrinos,
en nombre de la Iglesia y como Pastor de esta diócesis,
os envío con gozo y bendición
para que, unidos a millones de corazones en Roma,
seáis testigos vivos de la esperanza que no defrauda
y sembradores de la alegría del Evangelio
en cada rincón del mundo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos.
Amén.

CANTO A MARÍA: Himno de la Almudena

SALVE, SEÑORA DE TEZ MORENA
VIRGEN Y MADRE DEL REDENTOR
SANTA MARÍA DE LA ALMUDENA
REINA DEL CIELO, MADRE DE AMOR. (BIS)

Tú que estuviste oculta en los muros
de este querido y viejo Madrid,
hoy resplandeces ante tu pueblo
que te venera y espera en ti.

SALVE, SEÑORA…

Bajo tu manto, Virgen sencilla,
buscan tus hijos la protección.
Tú eres patrona de nuestra villa,
Madre amorosa, templo de Dios.

SALVE, SEÑORA…

HIMNO: Alza la vista

Lo, lololó, lolololo, lololó...

¡Que no nos roben la esperanza,
hay mucho Amor que celebrar,
tanta Vida que anunciar,
tanto Cielo que llenar...!
¡Hay tanta Cruz que va a resucitar!

Alza la vista, hay futuro y esperanza para ti.
Que avancen hoy con alegría
hacia Roma los que sueñan en Madrid.

Una familia, la belleza de la Iglesia brilla aquí,
un corazón lleno de Vida
que palpita por las calles de Madrid.

Un mar de jóvenes en marcha
celebra el Año Jubilar,
una Iglesia y un hogar,
Comunión y Santidad,
¡con Pedro caminando en libertad!

Alza la vista…

Se abrirán de par en par
los caminos de la Paz,
el Abrazo que proclama la Verdad:
¡hijos de Dios,
salvados por la fuerza de su Amor!

Alza la vista…

Lo, lololó, lolololo, lololó...

¡Hacia Roma los que sueñan en Madrid!

AVISOS

Se recuerda que ésta es la última Vigilia Velad y orad de los jóvenes con el cardenal de este curso. Volvemos el curso que viene, pero no dejaremos de vernos. ¡Nos vemos en el Jubileo de Jóvenes! Y, por supuesto, el 27 de septiembre, que celebraremos juntos el inicio de curso.